

EL PADRINO PARTE I

BONASERA

*(sentado delante del escritorio del poner, haciendo frente a la cámara
fotográfica)*

Creo en América. América ha hecho mi fortuna. Y crié a mi hija a la manera americana. Le di la libertad, pero -- la enseñé a no deshonrar nunca a su familia. Ella encontró a novio; no era italiano. Ella fue al cine y volvía a casa muy tarde. Yo no protesté. Hace dos meses, salieron a dar un paseo, con otro chico. La hicieron beber mucho whisky. Y entonces intentaron aprovecharse de ella. Ella se resistió, mantuvo su honor. La golpearon como si se tratara de un animal. Cuando llegué al hospital tenía la nariz y la barbilla rotas. No podía siquiera llorar por el dolor. Pero yo sí lloré. ¿Y por qué lloré? Ella era la luz de mi vida -- era una belleza. Ahora nunca podrá volver a ser tan bonita.

(Bonasera analiza. El padrino le hace un gesto a Sonny para dar a Bonasera una bebida)

Lo siento padrino...

(Bonasera, tomando la bebida, sips del cristal del tiro)

Al principio acudí a la policía, como un buen americano. Los dos chicos fueron llevados a juicio. El juez los condenó a tres años en la prisión, pero anularon la sentencia, ¡la anularon!

¡Salieron libres ese mismo día! Estaba parado en el juzgado como un tonto. Y esos dos bastardos, me sonrieron. Entonces dije a mi esposa, "Si queremos justicia, debemos acudir a Don Corleone."

VITO CORLEONE *(sentándose detrás de su escritorio, acariciando un gato)*

¿Por qué fue al policía? ¿Por qué no vino a mí primero?

BONASERA

¿Qué quiere de mí? Dígame cualquier cosa. Pero le ruego que haga lo que le pido.

VITO CORLEONE

¿Y qué es lo que pides?

(Bonasera se levanta para susurrar su petición en pone el oído de Corleone)

Lo siento amigo, no puedo hacer eso

BONASERA

Le daré cualquier cosa que usted me pida.

VITO CORLEONE

Nos conocemos desde hace muchos años amigo mío, y es la primera vez que vienes a pedirme consejo; a que te ayude. (pausa) No soy capaz de recordar la última vez que me invitaste a una taza de café en tu casa, aunque mi esposa es madrina de tu único hijo. Pero vamos a ser francos aquí: usted nunca deseó mi amistad. Y teme quedar en deuda conmigo.

BONASERA

No quisiera tener problemas.

VITO CORLEONE

Entiendo. Usted encontró el paraíso en América, tenía un buen negocio, había conseguido tener una buena vida, la policía le protegía; y la ley le amparaba. Usted no necesitaba para nada mi amistad. Pero, ahora usted viene a mí y me dice -- "Deme justicia, Don Corleone." -- Pero no me lo pide con respeto. Usted no me ofrece su amistad. Incluso no piensa en llamarme padrino. En lugar de eso, viene en mi casa en el día que se casa mi hija, y pide que mate a alguien *por* dinero.

BONASERA

Le pido justicia.

VITO CORLEONE

Eso no es justicia; su hija todavía está viva.

BONASERA

Entonces que ellos sufran, pues ella también sufre.

(entonces)¿Cuánto debo pagarle?

VITO CORLEONE (*levantándose y girándose hacia Bonasera*)

Bonasera... Bonasera... ¿Qué le he hecho siempre para que me trate con tan *poco* respeto? Viene a verme como amigo, después la escoria que deshonró a su hija sufrirá desde este mismo día. Y si en ocasiones como esta, un hombre honesto se crea enemigos, también yo me los creo. Desde ahora le temerán.

BONASERA

Ayúdeme --

(entonces, después se inclina)

¿-- *padrino?*

VITO CORLEONE (*después de Bonasera se besa la mano*)

Bueno.

(*entonces*)

Algún día, que puede que nunca llegue, le invitaré a hacer un servicio para mí. Pero hasta que ese día llegue -- acepte esta justicia como regalo el día de la boda de mi hija.

BONASERA (*como él sale del cuarto*)

Grazie, Padrino.

VITO CORLEONE

Prego.

(*Bonasera sale del cuarto*)